

Entrevista a KARLOS LINAZASORO



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificación

Realizada por:
SANDRA ARÉVALO DOMINGO
Investigadora independiente
sandra.aredom@gmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 6 pp. 187-190
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

1. Su actual empleo como bibliotecario en la Biblioteca Municipal de Tolosa entraña capacidades como la minuciosidad, el cuidado y el afecto por los libros. ¿Qué diferencias y semejanzas encuentra entre esta profesión y la de escritor?

Creo que los dos oficios tienen bastante relación entre sí, aunque no necesariamente estrecha. No conozco a ningún bibliotecario que escriba. Para ser escritor es imprescindible ser un gran lector, mas no un gran bibliotecario. Diferencio muy bien entre las dos actividades: en la biblioteca me gano el pan, y escribir me sirve para dar un sentido a la existencia.

2. Iñaki Linazasoro, su padre, además de político también ejerció de escritor y es considerado un referente en el País Vasco. ¿Fue él quien le acercó al mundo de la escritura? ¿Diría que es una profesión innata o hay que entrenarse a base de práctica?

De mi padre heredé la pasión y la obsesión por escribir. Siempre estaba trabajando, escribía a todas horas, tomaba apuntes, observaba, preguntaba, leía. Eso caló profundamente en mí. Él no escribía ficción, teníamos gustos muy dispares, pero aun así su oficio, su gusto por las letras tuvo mucho que ver en que yo también empezara a escribir y a leer mucho. Yo creo que se pueden ciertas aptitudes innatas, tanto para escribir como para cualquier otra actividad, pero sin el entrenamiento no se podrá llegar lejos. Y en el caso del escritor el entrenamiento consiste en leer mucho. No hay otro camino.

3. Ha publicado obras tanto en castellano como en euskera. ¿Qué le hace decantarse por una lengua u otra a la hora de mojar la pluma en el tintero? ¿Con cuál de las dos se encuentra más cómodo escribiendo?

Salvo un libro de haikus y uno de poesía, siempre he escrito en euskera. Es mi lengua materna y literaria, también la lengua que más amo. Escribir en castellano es para mí una excepción. Aunque he de confesar algo: disfruto mucho escribiendo sonetos en castellano, salen más fácil que en euskera.

4. Literatura infantil, poesía y microficción son algunos de los géneros que ha cultivado. De todos ellos, ¿cuál goza de una mejor salud en la literatura vasca?

La literatura infantil funciona muy bien, los niños y jóvenes leen mucho. Para adultos, el género campeón es la novela, como en todas las lenguas. El cuento está muy bien representado y cuidado, y la poesía, muy minoritaria, goza de un gran prestigio. El microrrelato y el aforismo apenas existen. Por lo tanto, la literatura en euskera tampoco se diferencia mucho de lo que se lee y escribe en otras lenguas.

5. ¿Cuándo y dónde comienza su interés por el microrrelato?

Ya en mi primer libro de cuentos (Eldarnioak, Erein, 1991) hay una sección dedicada al microrrelato. Mi afición a este género viene de los cuentistas hispanoamericanos que leí entonces (Borges, Cortázar, Arreola, Monterroso, Piñera, Bioy...) y de Kafka, Chejov, Saki, Villiers... es decir, de los cuentistas puros. Luego fui descubriendo más autores y antologías, y hoy día es un género que sigo con mucho interés.

6. *Udazkeneko karabana erratua* fue en 1991 su primera publicación. Casi tres décadas después, ¿cuál es el mejor consejo que le han dado en materia literaria?

Creo que jamás he recibido un consejo literario. Y tampoco lo he dado, por supuesto.

7. *Nada más necesito* (Adeshoras, 2017) es la traducción de su poemario en euskera *Ezer gehiago behar gabe*. ¿Con qué dificultades se topa a la hora de traducir una obra?

Lo primero que he de decir es que no me gusta traducir mi propia obra. Si lo hago, es porque no hay más remedio. Creo que hace falta una distancia sobre el texto que se ha de traducir. Hay que ser fiel al original y el autor, al traducir su propia obra, tiene continuamente la tentación de cambiar, de *mejorar* el texto. Por lo menos, es lo que me sucede a mí. Esa es para mí la mayor dificultad a la hora de traducirme, el mantenerme fiel al original. Por eso, a veces más que traducir, *versiono* los textos. Creo que un traductor profesional lo haría mejor que yo, no me cabe duda.

8. El narrador de *Versus* (*Estampas de un naufrago*) (Jekyll & Jill, 2018) describe en tercera persona los pensamientos y propósitos del protagonista, tratando temas existenciales como la soledad o la identidad de uno mismo. ¿Es *Versus* un alter ego a través del cual muestra sus propias reflexiones vitales?

Versus soy yo llevado al extremo, a la caricatura. Reírse de uno mismo es una buena terapia.

9. ¿Cuál es el motivo por el que organiza esta publicación en 99 microrrelatos a los que llama “estampas”?

La idea de este libro surgió del libro de Queneau “Ejercicios de estilo”. Él cuenta un cuento de 99 formas diferentes, y yo, formalmente, quise hacer algo parecido. Un libro minimalista y sobrio, en fin. Esencial, sin que nada estuviese de más.

10. Su novela *6012* (Erein Argitaletxea, 2018) está basada en el descarrilamiento de tren de Tolosa en 1978, que vivió en primera persona. ¿Suele inspirarse habitualmente en vivencias personales para escribir?

Esta novela es la única de corte realista que he escrito. Mis ficciones tiran de fantasía e imaginación, más que de hechos reales. Pero este terrible percance que sucedió en nuestro pueblo cuando mi padre era alcalde me pareció que había que contarlo, y así lo hice. Tiene un toque de intriga, de thriller, aunque no se deja de lado el aspecto humano. También la escribí como un pequeño homenaje a mi padre, que se jugó literalmente la vida y tuvo que hacer frente a una situación aterradora.

11. *Trilogía hiperbreve* (2019, Jekyll & Jill) es la nueva obra que tiene entre manos. ¿Podría anticiparnos algo?

Para final de año publicaré la traducción de *Trilogía hiperlaburra*, en la editorial Jekyll. La versión castellana, aún sin título, constará de dos partes, en lugar de las tres que tiene en euskera. El editor consideró quitar la primera parte del libro, por lo que ya no será una trilogía sino una obra con dos partes. La primera es un diccionario de fobias, y la segunda trata de un personaje que habita en un hospital. Todos los textos son muy breves. La he traducido yo mismo, y hay también algún texto versionado.

12. Muchas de sus obras recurren a los mismos temas: naturaleza, amor y paso del tiempo. ¿De dónde viene el apego por tales contenidos?

Creo que la naturaleza y el amor son lo que da algo de sentido a la existencia. Y el paso del tiempo es una de las preocupaciones primordiales del ser humano desde la Odisea hasta hoy. El tiempo, la muerte, la nostalgia, la memoria y el olvido, el fluir de la vida, lo inaprehensible, la sensación de que todo se va acabando, y por otro lado la alegría de vivir, la amistad, la belleza, el misterio, la esencia de la vida, la exaltación y la gratitud

por la luz diaria... en esos tres conceptos está resumido el sentido de mi escritura (sobre todo de mi poesía).

13. En ocasiones ha comentado que algunas de sus obras no penetraron en sus lectores tanto como le hubiera gustado. ¿Considera que el público está preparado para leer géneros literarios alejados de la tradicional narrativa como lo hace la hiper brevedad?

Creo que para leer microficción hace falta ser un lector avezado, diestro, muy aficionado a la lectura. Hacen falta práctica y entrenamiento. Un libro de micros tiene sus reglas y sus preceptos y hay que saber desentrañarlos. Es mucho más fácil leer una novela. La microficción es de la familia de la poesía y el aforismo, viene de lo substancial. Si a esta dificultad se le añade la poca microficción que se escribe en euskera, lo normal es que se llegue a muy poca gente. Es un género minoritario y más aún en una literatura pequeña como la nuestra.

14. Colabora asiduamente con El Diario Vasco publicando artículos de opinión. ¿Qué le ha aportado el sector periodístico a su faceta como escritor?

Normalmente, mis artículos periodísticos suelen ser de ficción. Escribo cuentos, sueños, cosas que nada tienen que ver con la realidad o la actualidad. No soy un periodista, pocas veces tengo una opinión formada sobre un tema político, social, cultural, etc. No me gusta opinar sobre lo que todo el mundo opina. Mi lugar está en la ficción.

15. El Premio de Poesía Xabier Lete le fue otorgado a usted en su I Edición. ¿Qué supuso para su carrera como escritor la entrega de este galardón? ¿Xabier Lete fue un referente para usted?

Fue una gran alegría ser el primero en recibirlo. Para mi Xabier Lete fue un referente como poeta y como cantautor. Lo conocí personalmente. Cuando nos veíamos solía decir con su humor socarrón: “Aquí están los dos melancólicos de la literatura vasca”.

16. Mantiene muy activo su perfil de Facebook donde, entre otras cosas, publica con frecuencia microrrelatos. ¿Qué opinión le merecen las redes sociales como medio de difusión para la literatura?

Publico micros, haikus, aforismos, a veces sonetos... cosas breves, ocurrencias. Creo que para eso Facebook está muy bien. Llegas a mucha gente, tiene inmediatez, hay feedback, es un terreno de prueba, puedes saber si algo que estás escribiendo gusta o no, en fin, me parece una herramienta muy válida para sentirte un poco vivo como escritor, compartir textos, opiniones...